iber:Camera

orquesta sinfónica de düsseldorf

cor madrigal

cor vivaldi

catriona morison

mezzosoprano

ádám fischer

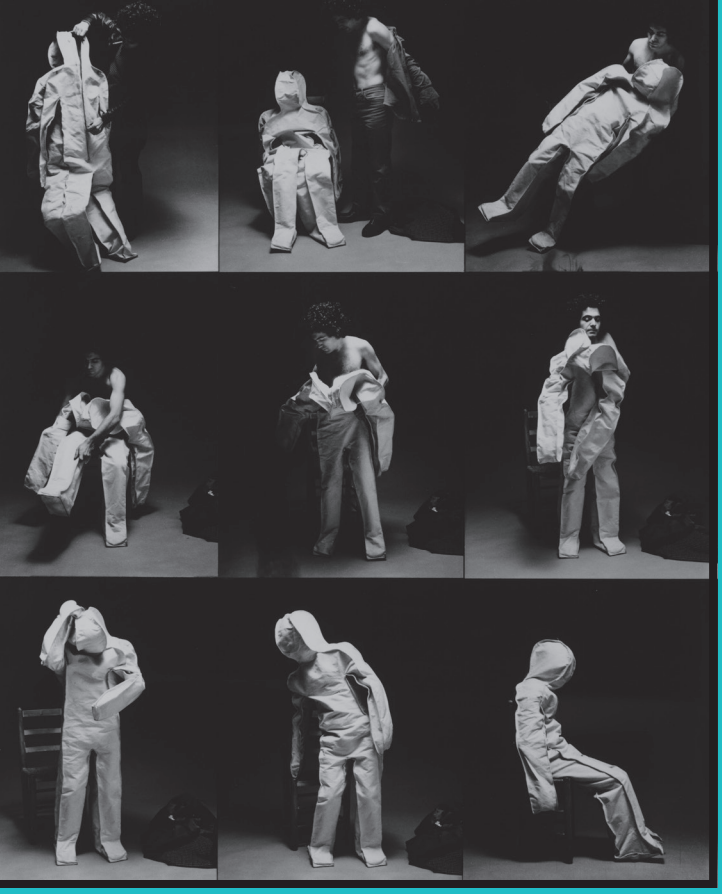
dirección

mahler

sábado, 24 de octubre de 2026, 20 h
auditori de girona - sala montsalvatge

FUNDACIÓ
VILA CASAS

este programa
ha sido posible gracias
al apoyo de fundación vila casas



FUNDACIÓ VILA CASAS

CAN FRAMIS BARCELONA

Robert Llimós

És que encara no hi ha prou ulls a la cara?

10.11.2026 — 07.02.2027

Museu Can Framis

Carrer de Roc Boronat, 116-126, Barcelona

www.fundaciovilacasas.org

Funda, 1972 (1993). Detall. Col·lecció MACBA. Fundació MACBA.
© Robert Llimós, VEGAP, 2026, Barcelona. Fotografia: FotoGasull

Gustav Mahler

(1860 - 1911)

Sinfonía núm. 3 en re menor (1896)

I. Kräftig, Entschieden
II. Tempo di Minuetto
III. Comodo, Scherzando. Ohne Hast
IV. Sehr Langsam. Misterioso. Durchaus Leise
V. Lustig im Tempo und keck im Ausdruck
VI. Langsam, Ruhevoll. Empfunden

duración aproximada del concierto: 100 minutos (sin pausa)

Pere Lluís Biosca, director del Cor Madrigal
Pilar Paredes, directora del Cor Vivaldi
Mireia Barrera, coordinadora coral



Orquesta Sinfónica de Düsseldorf

La orquesta Düsseldorfer Symphoniker, cuya actividad se desarrolla principalmente en la sala de conciertos Tonhalle y en la Deutsche Oper am Rhein, así como a través de giras destinadas a difundir la música y la cultura, ha contribuido a que Düsseldorf adquiera la reputación de ser una reconocida ciudad cultural.

En el siglo XVIII, músicos como Händel y Corelli trabajaron en la corte Düsseldorfer Hofkapelle hasta que esta fue disuelta. En 1818, con la fundación de la asociación municipal de música, surgió en Düsseldorf una cultura orquestal que atrajo a músicos como Felix Mendelssohn y Robert Schumann. Sin embargo, no fue hasta 1864 cuando se fundó formalmente la orquesta de la ciudad de Düsseldorf, una de las orquestas más antiguas de Alemania.

Con el tiempo, se convirtió en una de las principales y más grandes orquestas del país, bajo la batuta de grandes directores como Heinrich Hollreiser, Eugen Szenkar, Jean Martinon, Rafael Frühbeck de Burgos, Henryk Czyż, Willem van Otterloo, Bernhard Klee, David Shallon, Salvador Mas Conde, John Fiore y Andrey Boreyko.

El maestro Adam Fischer es su director titular desde 2015.

En 2011, la orquesta realizó una gira de conciertos por España y, en 2012, participó en el festival Beethoven Easter Festival, en Polonia, así como en Moscú.

En 2014, sus músicos debutaron en el Musikverein de Viena y, en mayo de 2015, actuaron en Tokio durante una gira de nueve conciertos.

En 2017 y 2018, la orquesta fue invitada a Arnhem (Países Bajos) y Moscú, así como al Concertgebouw de Ámsterdam. En 2018 y 2019 actuó en Budapest, antes de realizar una exitosa gira de cinco conciertos por España.

Dos CD de las sinfonías de Mahler, dirigidas por Adam Fischer, obtuvieron dos reconocidos premios en 2019. La Primera Sinfonía recibió el BBC Award y la Tercera, el Opus Klassik.



Cor Madrigal

El Cor Madrigal fue fundado por Manuel Cabero en 1951 y, entre 1993 y 2019, Mireia Barrera fue su directora titular. Desde septiembre de 2019, Pere Lluís Biosca está al frente de la formación.

El coro muestra predilección por el repertorio de los siglos XX y XXI, con especial interés en la difusión de los autores catalanes. Paralelamente, mantiene una importante actividad en el ámbito sinfónico, principalmente en colaboración con la Orquestra Simfònica de Barcelona, y ha sido coro adscrito al Auditori y a la OBC. Ha sido dirigido por grandes maestros como Alessandrini, Celibidache, Cambreling, Decker, Foster, Frühbeck de Burgos, Gardolinska, Gergiev, González, Haenchen, Hager, King, Mas, Mena, Ono, Oue, Pablo Pérez, Pinnock, Pons, Ros Marbà, Rostropóvich, Sagripanti y Soustrot. Durante la etapa en que Manuel Cabero estuvo al frente, participó en el estreno mundial de Atlàntida, de Falla.

En el ámbito discográfico destaca la grabación de la música coral de Joaquim Homs realizada para la Fundació Autor, así como su último CD, Madrigal, que reúne música de diversos compositores catalanes. Recientemente colaboró con la OBC y Pablo González en un trabajo sobre Enric Granados para el sello NAXOS. En el Liceu ha participado en las óperas Kàtia Kabanová, Oedipe, de Enescu, Le portrait de Manon, Les mamelles de Tirésias y La Cenerentola, así como en la cantata La Pesta, de Gerhard. También ha colaborado con el artista Perejaume. Entre las actividades de las últimas temporadas destacan las giras y colaboraciones con la Orquesta Mariinski, la Orquesta Nacional de Lille, la Filarmónica de Praga, la Staatskapelle de Weimar y las orquestas de la Radio de Hungría y Nacional de Hungría. Entre 2011 y 2014, el coro realizó una residencia artística en el Auditori Municipal de Vilafranca. Cuenta con la colaboración del Departament de Cultura y del Institut Municipal d'Educació de Barcelona.



Pere Lluís Biosca

Considerado uno de los directores catalanes de música vocal con mayor proyección, Pere Lluís Biosca mantiene una intensa actividad como director y pedagogo de dirección coral. Se formó en Barcelona con Mireia Barrera, Josep Vila y Pierre Cao, y en Helsinki con Matti Hyökki.

Su discografía se centra en compositores catalanes del Barroco: Mir i Llussà y Tomàs Milans con el conjunto vocal La Xantria, y Joan Cererols con el Cor de Cambra Francesc Valls.

Participa regularmente en diversos festivales y ciclos de conciertos, dirigiendo repertorio que abarca desde el Renacimiento hasta la música actual.

Hasta 2016 fue director titular del Cor de Cambra ARSinNOVA de Barcelona, galardonado con el Premio Nacional de Canto Coral (Gijón, 2013). Como director invitado del Cor de Noies de l'Orfeó Català en 2015, ofreció varios conciertos dedicados a la música de Arvo Pärt y recibió consejos del propio compositor. También ha trabajado en producciones del Gran Teatre del Liceu preparando las partes corales de diversas óperas.

Actualmente es director titular del Cor Francesc Valls de la Catedral de Barcelona (desde 2015) y del Cor Madrigal de Barcelona (desde septiembre de 2019), además de profesor de dirección coral en los cursos de la FCEC y de la Escola Superior del Taller de Músics.



Cor Vivaldi

Creado en 1989 en la escuela IPSI (Institución Pedagógica San Isidor) de Barcelona por el pianista y director Oscar Boada, el Cor Vivaldi se ha convertido en un referente en España. Ha obtenido primeros premios y grandes galardones en importantes concursos internacionales: Cantonigròs, Tolosa, Arezzo (Gran Premio «Città d'Arezzo»), Varna, Montreux, Mendoza (Argentina; Gran Premio de la Provincia de Mendoza en 2000), Xixona y Torrevieja. También recibió el Premio Comtal de Cultura por su contribución de mayor impacto a la promoción de la cultura.

Pionero en la representación de ópera infantil en Cataluña y en el resto de España, ha llevado a escena Tom Sawyer, de J. Elkus; Chip and His Dog, de G. C. Menotti; La Flor, de R. Lamotte de Grignon; The Golden Vanity, de B. Britten; Els cinc dits de la mà, de A. García Demestres; y la ópera en dos actos El mercader de somnis, de S. Brotons, basada en un texto de Carmen Posadas y con un claro mensaje contra las drogas. Ha colaborado con el Gran Teatre del Liceu en Tosca (2003-2004), El Wagner més vell (Foyer), Boris Godunov y Turandot (2004-2005), y La Gioconda, Wozzeck y Die tote Stadt (2005-2006).

Su trayectoria, siempre ascendente, le ha llevado a actuar en prestigiosos festivales internacionales y en algunas de las salas más emblemáticas de Europa. Jugando con su nombre y con una de las obras más importantes de Vivaldi, desde 2002 organiza su propio ciclo de conciertos, Les Quatre Estacions del Cor Vivaldi, con un concierto diferente en cada estación del año. En estos ciclos se han estrenado obras encargadas por el propio Cor Vivaldi: Stabat Mater, de A. García Demestres (otoño de 2004), y Magnificat, de P. Bacchus (invierno de 2005). Para el invierno de 2006 preparaba Els Pastorets. El Musical, de Albert Guinovart, con texto de J. Galceran. Su extenso repertorio, grabado en once CD y tres DVD, abarca obras de todas las épocas y estilos. También ha grabado las bandas sonoras de La mala educación, de Pedro Almodóvar, y Frágiles, de Jaume Balagueró.



Pilar Paredes

Nacida en La Habana, Cuba, comenzó su formación musical desde muy pequeña y se especializó en dirección coral. Fue miembro de la Schola Cantorum Coralina entre 1993 y 2001, con la que participó en diversos concursos, festivales y giras nacionales e internacionales. También fundó el coro infantil Pìccolo y colaboró con la UNESCO en el proyecto We Want to Sing! Entre 1995 y 2001 dirigió la Coral Encore de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana, galardonada en diversos concursos.

En 2000 completó sus estudios en la Universidad de las Artes de Cuba y obtuvo dos licenciaturas en Música: Dirección Coral y Canto Lírico. Tras trasladarse a Barcelona, se incorporó a la escuela IPSI como parte del proyecto Cor Vivaldi, donde dirigió los coros de los niveles iniciales Bartók y Kodály entre 2003 y 2021. En 2008 comenzó a trabajar como profesora de canto y adjunta a la dirección del Cor Vivaldi, profundizando en el desarrollo vocal y musical de sus integrantes.

Comprometida con la innovación educativa, en 2022 completó dos másteres en la Universitat Autònoma de Barcelona: uno en Musicología e Interpretación de la Música Antigua y otro en Dirección de Centros para la Innovación Educativa. Desde octubre de 2024 está al frente del Cor Vivaldi. Paralelamente, dirige los coros Kodály y Corelli, donde trabaja en la formación de las voces que posteriormente se incorporarán al Cor Vivaldi.



Mireia Barrera

Fue directora del Cor Madrigal de Barcelona desde 1993 hasta agosto de 2019.

Ha sido directora titular del Coro Nacional de España y de la Capella de Música de Santa Maria del Mar. Hasta diciembre de 2005 dirigió el Coro de la Orquesta Ciudad de Granada, del que fue fundadora. También ha trabajado como directora invitada y ha colaborado con la Orquesta Nacional de España, la Orquesta de Cámara Nacional de Andorra, la Orquesta Barroca Catalana, el Ensemble Residències, el conjunto BCN216, el Cor de Cambra del Palau de la Música Catalana y el Coro de RTVE.

Dirigió por primera vez el Coro Nacional de España en la temporada 2004-2005, dentro del ciclo «Carta Blanca a Hans Werner Henze», y desde septiembre de 2005 hasta junio de 2010 fue su directora titular. Con este coro realizó giras por España, Alemania, Rumanía, Austria y Estados Unidos. Además, impulsó la creación del Ciclo Coral del Coro Nacional de España, que se celebra en el Auditorio Nacional de Música.

En octubre de 2012 se presentó en la Basílica de los Santos Justo y Pastor de Barcelona al frente de Barcelona Ars Nova, conjunto vocal profesional creado en el marco del proyecto Misses Polifòniques.

Nacida en Terrassa (Barcelona) y formada en el Conservatorio Municipal de Música de Barcelona, estudió dirección en la Escuela Internacional de Canto Coral de Namur (Bélgica) con el director de coro y orquesta Pierre Cao. También participó en diversos cursos impartidos por M. Cabero, E. Ribó y L. Héltay. Paralelamente, estudió canto con M. Dolors Aldea.

Ha colaborado en numerosas ocasiones con el Gran Teatre del Liceu de Barcelona como asistente del coro, así como en la preparación de coros y solistas infantiles. Participó en las producciones de las óperas Brundibár y Eco, en colaboración con el Institut d'Educació del Ayuntamiento de Barcelona.

En el ámbito docente, fue profesora de Dirección Coral en la Escola Superior de Música de Catalunya entre 2002 y 2005. También ha impartido cursos para la Federació Catalana d'Entitats Corals y en distintas ciudades españolas.

Cabe destacar su interés por la relación de la música con otras disciplinas artísticas, que la ha llevado a colaborar con artistas como Perejaume y con las compañías de danza IT Dansa y Santamaría.



Catriona Morison

La mezzosoprano escocesa Catriona Morison, afincada en Berlín, obtuvo reconocimiento internacional en 2017 al alzarse de forma histórica con el Premio Principal (Main Prize) y el Premio de Canción (Song Prize) en el prestigioso concurso BBC Cardiff Singer of the World. Desde entonces, se ha consolidado como una artista de extraordinaria versatilidad, con una amplia tesitura y un repertorio que abarca con igual solvencia desde el Barroco hasta el Romanticismo tardío, tanto en los principales escenarios de ópera como en salas de concierto y recitales líricos.

Entre 2016 y 2018, Morison formó parte del elenco estable de la Oper Wuppertal, un periodo clave en su carrera durante el que maduró y desarrolló papeles fundamentales de su cuerda, como Charlotte (Werther), Hänsel (Hänsel und Gretel), Cherubino (Le nozze di Figaro) y el Compositor (Ariadne auf Naxos).

Su proyección internacional la ha llevado a actuar como artista invitada en teatros de gran renombre mundial, entre los que destacan la Ópera Estatal de Hamburgo, la Ópera Estatal de Baviera, la Ópera de Colonia y la Ópera Nacional de Bergen. Asimismo, es una invitada habitual en citas estivales y festivales de la importancia del Festival de Salzburgo y el Festival Internacional de Edimburgo.

Como solista de concierto, protagonizó un aclamado debut en los BBC Proms interpretando el ciclo Sea Pictures de Elgar. Desde entonces, ha interpretado con profunda expresividad e inteligencia musical obras de Bach, Händel, Mozart, Beethoven, Mahler y Verdi, así como ciclos de canciones de Alma Mahler y Chausson.

La obra de Gustav Mahler ocupa un lugar central y predilecto en su actividad concertística; muestra de ello es que llegó a interpretar su monumental Segunda Sinfonía en cuatro continentes diferentes a lo largo de una sola temporada.

A lo largo de su carrera, ha establecido sólidas colaboraciones artísticas con directores de primer nivel internacional, trabajando regularmente con batutas como las de Yannick Nézet-Séguin, Semyon Bychkov, Fabio Luisi, Jakub Hrůša, Jaap van Zweden, Ádám Fischer, Elias Grandy, Tarmo Peltokoski y Jonathan Nott.

Morison mantiene un firme compromiso con el género del art song (canción lírica y lied) y ofrece recitales regularmente en importantes salas de música de cámara y concierto, como el Wigmore Hall de Londres, el Musikverein de Viena, la Elbphilharmonie de Hamburgo y el festival Heidelberger Frühling. Su discografía más reciente incluye el álbum ECHOES, grabado junto con Katharina Konradi y Ammiel Bushakevitz para el prestigioso sello discográfico AVI.



Ádám Fischer

Ádám Fischer nació en Budapest, donde posteriormente estudió dirección y composición en Viena con Hans Swarowsky. Obtuvo un primer premio conjunto en el Concurso Cantelli de Milán en 1973 y después ocupó puestos en las óperas de Graz y Karlsruhe, así como en Friburgo, donde fue director general de música. Su vinculación con la Ópera Estatal de Viena comenzó también ese mismo año. Entre 1987 y 1992, Fischer fue director musical de la Ópera de Kassel y, en julio de 1989, presentó y dirigió el primer Festival Gustav Mahler en Kassel, del que es fundador y director artístico. Para ello creó una nueva orquesta y obtuvo un importante apoyo del Gobierno alemán. El festival continúa celebrándose con éxito. Dirige numerosas producciones para la Ópera de Zúrich, con artistas internacionales como Thomas Hampson, Edita Gruberova y Cecilia Bartoli. Entre las producciones de las últimas temporadas figuran L'anima del filosofo (Haydn), La Cenerentola y Matrimonio segreto (Cimarosa), así como la reposición para televisión de su muy exitosa Linda di Chamounix, con Gruberova. En enero de 1997, Fischer también llevó a la Sinfónica Estatal Húngara a Atenas para una producción completa de Macbeth, de Verdi.

Fischer ha dirigido numerosas orquestas internacionales, entre ellas la Filarmónica de Viena, la Orquesta de París, la Filarmónica de Londres, la Royal Philharmonic, la Sinfónica de la Radio Danesa, la Filarmónica de Dresde, la Orquesta Tonhalle de Zúrich y la Sinfónica de Bamberg. También colabora estrechamente con la Orquesta de Cámara de Viena. Su primera gira por Japón tuvo lugar en 1984; desde entonces, ha regresado regularmente. Ese mismo año debutó con la Sinfónica de Boston y la Sinfónica de Chicago, y realizó una gira por Estados Unidos con la Orquesta Sinfónica Estatal de Hungría. En 1987, Adam Fischer fundó el Festival y la Orquesta Haydn Austrohúngara en Eisenstadt, Austria, y actualmente es el director musical de la orquesta. El festival goza de reconocimiento internacional y atrae a las principales orquestas, conjuntos y solistas de todo el mundo. Con la Orquesta Haydn Austrohúngara está grabando actualmente la integral de las sinfonías de Haydn para Nimbus. Fischer también ha grabado para CBS, EMI, Hungaroton y Delta. Su película para la BBC sobre El castillo de Barba Azul, de Bartók, con la LPO, ganó el Premio Italia de 1989 y el premio de la Royal Philharmonic Society y Charles Heidsieck para BBC Radio/TV/Video.

La Tercera Sinfonía de Gustav Mahler (1860-1911) es una de las obras más monumentales y fascinantes de la historia de la música. No solo por su extensión —es una de las sinfonías más largas del repertorio— sino porque representa una especie de retrato total del universo, de la naturaleza y de la experiencia humana. Pero detrás de esta arquitectura colosal hay también un hombre inquieto, contradictorio y profundamente vulnerable. La composición de la Tercera Sinfonía coincide con un momento especialmente intenso de la vida de Mahler, marcado por el éxito profesional, las crisis personales, la fascinación filosófica y una necesidad casi obsesiva de dar sentido al mundo a través de la música.

Mahler comenzó a trabajar en la sinfonía durante los veranos de 1895 y 1896, principalmente en Steinbach am Attersee, una pequeña localidad austríaca a orillas del lago Attersee. Aquellos veranos eran fundamentales para el compositor. Durante el invierno, su vida estaba absorbida por la dirección de orquesta en los grandes teatros centroeuropeos, especialmente en Hamburgo. El trabajo era agotador: ensayos, tensiones con cantantes, responsabilidades administrativas y una lucha constante por imponer sus criterios musicales. El verano, en cambio, era el espacio de libertad absoluta. Mahler se retiraba a una pequeña cabaña de composición, construida expresamente para que nadie le molestara, y allí escribía durante horas rodeado de bosques, montañas y silencio.

La relación de Mahler con la naturaleza era casi mística. Caminaba durante horas, observaba los sonidos de los animales, el movimiento del viento y los cambios de luz. En muchas cartas explica que las ideas musicales le llegaban durante estas excursiones. Para él, la naturaleza no era solo un paisaje agradable, sino una manifestación espiritual. La Tercera Sinfonía nace precisamente de esta visión: la música debía reflejar el despertar de la vida, desde la materia inerte hasta el amor divino.

En un primer momento, Mahler imaginó la sinfonía como una especie de cosmogonía musical. Incluso llegó a poner títulos a los movimientos. Aunque después eliminara estos subtítulos porque temía que condicionaran excesivamente al oyente, revelan hasta qué punto la sinfonía era concebida como un viaje filosófico y espiritual.

El interés de Mahler por Friedrich Nietzsche también es esencial para entender la obra. Durante aquellos años leía con entusiasmo Así habló Zaratustra, una obra que le impresionó profundamente. El cuarto movimiento de la sinfonía incorpora precisamente un texto de Nietzsche, el famoso "O Mensch! Gib Acht!" ("¡Oh hombre! ¡Presta atención!"). Este fragmento introduce una atmósfera completamente diferente: íntima, oscura y contemplativa. Después de la fuerza brutal de los movimientos anteriores, la voz de la mezzosoprano parece emerger desde un abismo filosófico. Mahler estaba fascinado por las preguntas existenciales y por la idea del ser humano como una criatura perdida entre la grandeza de la naturaleza y la conciencia de la muerte.

La presencia de la voz, pues, es otra de las grandes novedades de la obra. Mahler quería incorporar en ella el mundo real: canciones populares, marchas militares, sonidos de campanas, melodías infantiles y textos filosóficos. En el quinto movimiento aparece un coro de mujeres y niños que canta una adaptación de un poema extraído de Des Knaben Wunderhorn, una colección de poemas populares alemanes que Mahler adoraba. El contraste es sorprendente: después de la meditación trágica de Nietzsche, aparece una música ingenua, casi celestial, en una alternancia entre profundidad metafísica y aparente sencillez.

Pero mientras escribía esta música grandiosa, Mahler vivía también numerosas tensiones interiores. Era un hombre inseguro, extremadamente sensible a las críticas y obsesionado con la perfección. Muchos músicos de la época lo describían como un director tiránico durante los ensayos, capaz de explotar por un detalle mínimo. Al mismo tiempo, sus amigos hablaban de un hombre tímido, vulnerable y profundamente solitario. Esta dualidad se refleja en la Tercera Sinfonía: momentos de violencia orquestal conviven con pasajes de una delicadeza extrema.

También hay que recordar el contexto cultural de la Viena finisecular. Europa vivía una crisis

de valores. El viejo orden imperial austrohúngaro comenzaba a mostrar signos de decadencia, mientras la modernidad avanzaba con rapidez. Freud comenzaba a revolucionar la comprensión de la mente humana, Klimt transformaba la pintura y los intelectuales debatían sobre la muerte de las certezas religiosas tradicionales. Mahler absorbía todo este clima de inquietud. Sus sinfonías expresan a menudo la sensación de que el mundo antiguo se está deshaciendo y que el ser humano busca desesperadamente un nuevo sentido.

El estreno de la Tercera no fue fácil. Debido a las enormes dimensiones de la obra y a las dificultades logísticas, la sinfonía no se interpretó completa hasta 1902, en Krefeld. La orquesta requerida era inmensa, y muchos directores consideraban la obra exagerada o imposible.

Los testimonios de la época explican que Mahler hablaba de la Tercera como si fuera una fuerza natural más que una composición convencional. Algunos amigos recordaban que, durante las caminatas por los Alpes, el compositor se detenía de repente y decía que la naturaleza ya sonaba como una sinfonía. Esta idea es fundamental: Mahler no pretendía simplemente describir paisajes, sino traducir musicalmente el movimiento mismo de la vida.

El último movimiento es probablemente el corazón emocional de la obra. Después de todo el recorrido filosófico y simbólico, la sinfonía acaba con un largo adagio de una serenidad casi sobrenatural. Mahler lo concebía como una expresión del amor absoluto, una reconciliación final con la existencia. Algunos biógrafos han visto también un deseo íntimo de paz interior, especialmente significativo en un hombre tan atormentado emocionalmente.

Esta es la obra de un Mahler apasionado, contradictorio e inmensamente humano: el caminante solitario de los Alpes, el director obsesivo, el lector de Nietzsche, el hombre que escuchaba las campanas lejanas de los pueblos austríacos y que intentaba convertirlas en eternidad musical.

Jaume Radigales, crítico musical

la temporada ibercamera agradece el apoyo de:

coorganizado con

Auditori de Girona

con el patrocinio de

FUNDACIÓ VILA CASAS

con el apoyo de

Generalitat de Catalunya Departament de Cultura

Diputació de Girona

Ajuntament de Girona

Auditori de Girona

Financiado por la Unión Europea NextGenerationEU

Gobierno de España · Ministerio de Cultura · inaem

Pla de Recuperació, Transformació i Resiliència

con la colaboración de

Fundació Auditori Palau de Congressos Girona

Fundació La Ciutat Invisible

Enginyers Industrials de Catalunya Demarcació de Girona

Conservatori de Música Isaac Albéniz de la Diputació de Girona

amics del md'A

medios colaboradores

EL PUNT AVUI+

LA VANGUARDIA

ibercamera colabora con

apropa cultura

Cultura i identitat Costa Brava Pirineu de Girona

COSTA BRAVA GIRONA FESTIVALS

iber:Camera



réquiem de fauré

orquesta da camera
coro barcelona ars nova
núria rial, soprano
josé antonio lópez, barítono
mireia barrera, directora

schubert / barber / fauré

15/11/2026, 19 h – auditori de girona

t. 93 317 90 50 www.ibercameragirona.cat

Generalitat de Catalunya Departament de Cultura
Diputació de Girona
Ajuntament de Girona
FUNDACIÓ VILA CASAS
Auditori de Girona
Girona Cultura